

da cristiana que empiezan a expandirse en el ámbito de la «oikumene» y que son contemporáneos de los relatos neotestamentarios.

Felicitemos, pues, al autor y a la editorial por el buen trabajo realizado. Y recomendamos su lectura, no sólo a los especialistas en la materia, sino también al público culto, en general, que desee profundizar en el conocimiento de estos primeros Padres de la Iglesia.

D. Ramos-Lissón

#### EDAD MEDIA Y RENACIMIENTO

**Charles CARPENTER**, *San Buenaventura. La teología como camino de santidad*, Herder, Barcelona 2002, 302 pp.

A pesar de los siete siglos transcurridos entre su tiempo y el nuestro, la figura de san Buenaventura sigue despertando el interés de teólogos y escritores. Charles Carpenter, teólogo norteamericano, afín al pensamiento de Bernard Lonergan, pretende en esta obra facilitar al lector un encuentro con san Buenaventura, que definió la teología como sabiduría, don principal del Espíritu Santo, e insistió en que el fin principal del estudio de la teología es hacernos santos.

La obra se divide en seis capítulos, cuya secuencia está organizada de manera que responda a dos preguntas: ¿Qué relación existe entre el estudio de la teología y la vida espiritual? En consecuencia, ¿qué actitud espiritual debe asumir el teólogo? Carpenter responde desde la obra de san Buenaventura, pero se apoya al mismo tiempo en el método trascendental de Lonergan, para explicitar los conceptos bonaventurianos. El autor pretende mostrar que la teología y la vida espiritual no deben separarse en la intención del teólogo. Para ello, dedica cada capítulo del libro a uno de los aspectos que, en su opinión, constituyen las intuiciones fundamentales de san Buenaventura según sus presupuestos filosóficos y antropológicos.

El primer capítulo presenta una visión global de la teología en la obra bonaventuriana, donde se pone de manifiesto la importancia de la vida espiritual para el teólogo. El segundo capítulo versa sobre el estado del alma caída, cuyo remedio es la «jerarquización del alma» como punto de partida y base de la vida espiritual. Esta «jerarquización» se realiza a la luz de la doctrina del ejemplarismo (capítulo tercero). En el cuarto capítulo se recurre a la teoría agustiniana de la iluminación; esta luz se identifica en último término con Cristo, de suerte que san Buenaventura no duda en exclamar: «Nada puede hacer las cosas perfectamente cognoscibles, sino Cristo, Hijo de Dios y Maestro». El quinto capítulo discierne la compatibilidad del efecto de la gracia sobre la mente humana y la libertad de la razón. El sexto y último capítulo trata la relación de los dones del Espíritu Santo con el trabajo teológico.

En definitiva, la finalidad propuesta por la presente obra es aportar algunos elementos que ayuden a redescubrir la figura de san Buenaventura, para aprender de él a alcanzar la santidad en el quehacer teológico; en otros términos, aprender a conocer a Dios en el modo propio de Dios, como lo enseña el Doctor Seráfico.

J.E. Chávez

**NICOLAU DE CUSA**, *A Doua Ignorância*, tradução, prefácio, introdução e notas de Reinhold Aloysio Ullmann, EDIPUCRS («Coleção Filosofia», 148), Porto Alegre 2002, 250 pp.

Se trata de la primera traducción portuguesa completa de esta obra del Cardenal Cusano. Con mucha frecuencia, debido al desconocimiento cada vez más generalizado del latín, grandes obras del pensamiento quedan relegadas al olvido o no pueden ser estudiadas como merecen. Por eso cada vez se valora más estos trabajos que posibilitan el acceso de estas grandes obras a un público mayor. Con esta traducción completa de los tres libros del *De Docta ignorantia*, el Dr. Ullmann ha querido rendir un homenaje a Nicolás de Cusa, con ocasión de seiscientos aniversario de su nacimiento.

Como es sabido la figura de Nicolás de Cusa ha despertado un gran interés en el siglo xx. Algunos llegarán a decir que su fama es mayor que la que tuvo en vida. La originalidad de su pensamiento filosófico es de gran envergadura, sobre todo por lo que tiene de precursor de la modernidad. Su producción filosófica unida a su actividad política y diplomática le convierten en un personaje de relevancia histórica. Su modo de enfrentarse y de resolver los problemas, le proporcionan una actualidad que el tiempo no hace sino agrandar.

*De docta ignorantia* es sin duda una de las obras más importantes y más extensas del cardenal. Escrita en 1440, consta de tres libros: el primero trata sobre Dios, el segundo sobre el universo y el tercero sobre Jesucristo. La «ignorancia» cusana no es un no-conocimiento, sino que es más bien el resultante del conocimiento de las limitaciones del entendimiento humano. Tiene más que ver con el principio socrático, «sólo sé que no sé nada» y responde en último término a la concepción que tiene del Absoluto como lo imposible de «comprender», como coincidencia de los opuestos.

La traducción viene precedida por una introducción en la que el Dr. Ullmann señala los datos biográficos más relevantes del Cardenal y de su obra. Al final, una selección bibliográfica y un índice de nombres y otro analítico que facilitan que se use este libro para otras investigaciones. Las notas a pie de página proporcionan un aparato crítico muy valioso para los expertos.

M<sup>a</sup> S. Fernández-García

**Luis Alberto DE BONI**, *De Abelardo a Lutero. Estudios sobre filosofía práctica na Idade Média*, EDIPUCRS («Coleção Filosofia», 161), Porto Alegre 2003, 384 pp.

Luis Alberto De Boni, Ordinario de Filosofía política medieval en la Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul (en Porto Alegre), recoge en este volumen trabajos (debidamente revisados) publicados durante

dos décadas (1983-2002) en revistas diversas y en actas de congresos y coloquios internacionales. Algunas estancias en Alemania e Italia le han permitido actualizar la bibliografía. La obra se divide en trece capítulos: la ética de Pedro Abelardo, la felicidad y la ley en Tomás de Aquino, el problema del *De regno* aquiniano, la cuestión de la libertad en tiempos de Bonifacio VIII, la filosofía política de Egidio Romano y Jean Quidort, la cuestión de la propiedad y el debate sobre la pobreza entre los franciscanos, la ley natural en Duns Escoto, Estado y sociedad en Ockham, ética y esclavitud en la Edad Media y, por último, el pensamiento político de Martín Lutero.

Por el sumario repaso de los contenidos, se apreciará la continuidad de los temas tratados y la actualidad científica de su enfoque. El Autor goza, además, de otra cualidad inapreciable: es un expositor que hace asequibles las cuestiones más abstrusas y amables los debates científicos. Esta obra se lee con interés y agrado, no sólo por parte de un público no especializado, sino también –y esto es preciso consignarlo ahora– por especialistas en la materia, que hallarán en las palabras del Prof. De Boni sugerencias para sus propios temas y pistas para nuevos proyectos de investigación.

J.I. Saranyana

**Alessandro GHISALBERTI**, *La filosofia medievale*, Giunti Gruppo Editoriale, Firenze 2002, 256 pp.

Esta pequeña historia, preciosamente editada, se ha escrito para un público amplio interesado en la cultura medieval y, más concretamente, en la filosofía de tal período. Se divide en dos partes: de San Agustín a Abelardo; y teología, filosofía y mística en la gran escolástica. Alessandro Ghisalberti, Ordinario de Filosofía teórica de la Universidad Católica de Milán y director del Departamento de Filosofía, ha logrado en pocas páginas una ágil y documentada relación del proceso cultural-filosófico del Medievo, tanto católico, como islámico.